

SEMANARIO

CRISTIANO-POLITICO

DE MALLORCA

DEL JUEVES 17 DE DICIEMBRE DE 1812.

HISTORIA SUCINTA DEL LIBERAL PADILLA EN CONTEXTACION

á las quatro verdades útiles á la nacion, su autor Y. de A; á la Carta de Lucio Veranio, *Aurora* núm. 4; al artículo de los *Diarios de Palma* de 9, 10, y 11, de Enero de este año, y á la *Aurora* de nuevo cuño núm. 17 pág. 207, y 208.

Los pueblos, á los cuales se quiere imbuir en ideas de una falsa libertad, deben tener muy á la vista la historia del celebre Juan de Padilla, que con este proposito damos en este quaderno para su instruccion. Su autor es el Obispo de Mondoñedo D. Fr. Antonio Guevara, uno de los mas doctos y autorizados Varones de aquel tiempo, testigo ocular y correspondiente con los principales autores y xefes de aquella desastrada revolucion, y no desmentido, ni impugnado entonces, ni despues en esta materia. Esta historia mejor que ningún otro discurso les puede presentar una clara y provechosa idea de lo que solicitan á tanta costa, y de las miras que llevan aquellos que los animan y dirigen en tan osada empresa. En alguno de los muchos discursos que ha producido nuestra gloriosa revo-

lucion, despues que los filósofos se fueron recobrando del susto y empezaron á substituir á las palabras *Religion* y *Fernando* otras mas filosóficas; he hallado exáltados apostrofes á Padilla, que dan á entender un claro conocimiento de este su heroe; no obstante se puede asegurar, que no solo lo desconoce la nacion en general, sino la mayor parte de las gentes de letras, y si algunos tienen alguna noticia vaga, la deben solamente á autores extranjeros, que rara vez son exâctos, imparciales y no movidos de algun espiritu de partido.

Mucho defrauda la carta de Guevara las glorias de Juan de Padilla, pues sacamos en limpio, que ni fue el inventor, ni el motor principal de aquella revolucion digna de los elogios de la filosofía, y solo comparable á la que ella ha suscitado en este desventurado siglo. Por eso los Jacobinos á los principios, quando reynaba entre ellos la moda de descabezar reyes, la qual, como las otras, pretendian introducir en todo el mundo, nos recordaban á Padilla en los muchos libelos que esparcian en nuestros exércitos, y que introduxeron en toda la Peninsula en sus diferentes dialectos provinciales, aunque Padilla no fue sino lo que aparece en Guevara, nos le pintaban á la francesa como un héroe de romance, sin mentar á Hernan Dávalos, al Obispo de Zamora, y á los otros *Cabecillas* de aquel tiempo. No obstante es preciso confesar que Padilla, y sobre todo la furia de su muger murió en la demanda, si no con valor, á lo menos con el furor y desesperacion de un verdadero Catilina.

Mas como nosotros no podemos dar un paso, ni tener un pensamiento que no sea á la francesa, es preciso que tomemos de nuestros enemigos un Padilla ideal *en filósofo*, y que lo invoquemos como los Romanos á su J. Bruto. ¿Quando nos desengañaremos, de que los franceses, de la manera que á Padilla, asi desfiguran á nuestros reyes, personajes y sucesos históricos, al modo que alteran las tres nobles artes, y todas las cosas? Pocos pueblos tendrian la disposicion que los Españoles para acercarnos á la grandeza de los antiguos: pero hay cien años que un espiritu gálico nos trae ahogados, y por última desgracia, no bastando aun los franceses, propagan

ya con rapidez los Españoles infectos este horrible mal, que transtorna las cabezas, ataca el corazon, y altera toda la fisonomia.

Este espíritu gálico fue el que sopló el órgano de Quintana en aquella silva que consagró á Padilla tan afiligranada como hueca, y que apesta al aceyte como buñuelos de casa-puerta. Tal es la oracion que oí á un liberalismo bacalao en una voz honda y gorgorita de pavo capón como encañutada por unas quijadas caballunas; el qual accionando con una mano, y con la otra en el envés, poco le faltó para proponer que se inscribiese el nombre de Padilla en un público tablon con letras de oro.

Es una cosa muy singular, como esta casta de páxaros, que andan en la maroma (como se explica el Señor Villanueva); por una parte nos abajan al lugar mas infimo, como los bárbaros de Europa á principios del siglo XIX. ; porque nos hemos querido entrar como las otras dociles naciones en la generacion ó *inoculacion gálico-filosófica*; y por otra parte nos elevan hasta el mas subido punto de grandeza y heroismo por no haber sucumbido como ellas á su tirano. Mas me holgaria me dixesen si esta resistencia fue un efecto de estos arraigados principios de barbarie, ó en fuerza de las lecciones filosóficas con que nos habian preparado las proclamas, alarmas y arengas militares con que nos inflamaron, y los exemplos personales, que como dechados nos pusieron á la vista. Muy al contrario parece que despues que salieron de su retraimiento para tomar la delantera, y cambiar el lenguaje rancio de la tal barbarie por el filosófico flamante de la ilustracion, siempre hemos ido de mal en peor.

Filosofía solo semejante podia traer á un rebelde por exemplar heroico de patriotismo, y aun eso seria ella, si á los subditos se diese facultades para juzgar, y no mandase sino por un gobierno hecho á todo su sabor; porque como sea verdad que no puede haberlo tal y tan del gusto de todos que no tenga enemigos, ni crie descontentos, ó pueda llenar las medidas de todos los ambiciosos. ¿ Serán estos los jueces de la revolucion, ó los fieles y adictos los que deben juzgar de la revolucion?

Los mismos filósofos, que nos proponen á un Padilla como el libertador y mártir de la pátria por el feroz despotismo, levantan hasta las nubes la liberal Constitucion de Aragon, y hasta el Señor Villanueva nos dice, que en linea de monarquía ¿ qual hay, cuyos subditos pueden llamarse mas libres que los de Aragon? No se por cierto, si estos eruditos se engañan neciamente, ó torpemente nos quieren embaucar. Ya en otra ocasión mostré qual era la constitucion aragonesa, que deberiamos buscar en nuestros libros, que no en los extrangeros. ¡ Quanto ellos no nos encarecen aquella fanfarronada: *nos, que cada uno de nos vale tanto como vos, é todos juntos valemos mas que vos*; como si la hubieran bebido en el mismo pozo, que socabó siglos despues el sanculote Ginebrino, patriarca de los liberales! Mas, ¿ quienes eran entonces los que usaban de este lenguaje? Quales querria yo ahora á nuestros Ricos homes é infanzones, por ver, si los mal trapillos que barajan el mundo, se atreverian á hablarles sino de hinojos, y con mucha medida. Bonitos eran los fidalgos aquellos, para que se les entendiese de estas filantropicas filosofias; pues que si hombreaban con sus reyes, era en tanto que podian disponer á todo su talante de los bienes, vida y honor de sus vasallos, ni mas ni menos que de sus perros y caballos. Asi en virtud de un feudalismo septentrional, no solo usaban de ellos en las guerras, que como régulos mantenian unos con otros; sino que privadamente los podian matar por la mas liviana causa, ó sin ella, y sin proceso *de hambre, de sed, de frio*, ó como les pluguiese. ¿ Y quienes sino los reyes fueron los que redimieron de esta esclavitud á los pueblos contra aquella aristocracia reunida baxo el famoso estandarte de la *union*?

Fiaos ahora de estos talentos de regadío, en especial, si quieren autorizar el aparato de ciencia con el de virtud. Españoles cerriles, si los soldados franceses se os hacen sospechosos por su desenvoltura, guardaos todavia mas de los soldados de la confederacion, que vienen en su socorro con la cabeza inclinada, color baxo, continente mesurado, melosos en sus pláticas, acervos en sus escritos, tan arreados de virtudes, como de textos, que comportan las injurias, y por amor de

Dios menguan la honra ; humildes como la tierra : pero resueltos á no mandarse por las potestades de ella , ni del cielo ; que oran prolixamente delante de los hombres , se ingieren en los palacios , escudriñan la tierra y la mar , por enganchar algun proselito , imponen á los otros cargas insostenibles , en que no quieren emplear ni un dedo ; cierran el cielo , en que no entran ni dexan entrar ; sepulcros magníficos , que solo encubren podre y gusanos ; y todos sus consejos no son sino para sublevaros contra aquel , que recibisteis con palmas. Este es el blanco á donde tiran con sus embelecos no menos que el otro linage de regeneradores , con quienes viven en paz , á pesar de la extrema disonancia que aparentan sus obras y sus palabras. No hay que temer , no , que se escandalicen al ver que los nuevos Comuneros sus aliados con el retrato de Padilla , vestido á la francesa , y con la Constitucion de Aragon traducida del mismo idioma, nos quieren separar de la Dueña beata , para seguir á la joven , ligera y francesa Modista. En este divertido mostrador establecen su nueva cátedra de pactos, filantropia, tolerancia &c. y sobre todo de religion, que sacudida de *polvo y telarañas*, y despojada de las sayas de Maricastaña , veremos vestida á lo *parisien* entre las otras muñecas de la tienda. Aqui se nos enseñará tambien nuestra historia por libretes mas cómodos y curiosos, y con esto saldremos tan dúchos como nuestros maestros en todas las cosas , y otras muchas mas ; asi no mas ni menos, que en los hechos y virtudes de Padilla.

Á propósito : no quiero que se me pase una *gallarda* anécdota. Entré en una Biblioteca comprada con tino *gallardo* para un *gallardo* colegio militar, y preguntandolo al *gallardo* bibliotecario, cuyo discernimiento *gallardo* en la compra se habia premiado *gallardamente* con la plaza, y una *gallarda* dotacion ; preguntandole , digo , por una historia de España *Española* , me respondió que no las habia sino extranjeras. El tono *gallardo* con que se dolió de mi , me dexó no menos corrido , que convencido , de que en una casa de tan *gallarda* educacion no hay que pedir sino libros *gallardos* , y en efecto alli mismo anuncié el *gallardisimo* Diccionario que armó tan

terrible gresca entre gollilas y gallardos; (este es el nombre que quisiera ver substituido al de filósofos, petimetres, liberales &c). Este folleto pues, y el de Ireneo Nystactes, igualmente anunciado por mi de mucho tiempo atrás, se han retraido hasta que me vieron traspuesto. Tengo por sin duda, que estos dos xefes de secta barruntaron, que se me entendia de la farandula, y quizá que no mentian, porque fuí soldado de Tornillo; harto me pesa, como quiera que he sacado algun provecho.

Asi como Padilla arrastró despues de sí mucho vulgo ora por robar ora por darse una vida suelta, sea por hacer venganza de sus enemigos, sea por pescar algo á mar rebuelto; asi los nuevos comuneros reclutan gente de la misma calaña; pero hay algunos buenos creyentes, que caen en la añagaza ansiosos por solazar baxo de aquel arbol que les figuran, á cuya sombra despues de comer una docena de peras, manzanas, ó lo que son, cantarán este recitado:

No es ya la tierra

Este planeta misero en que ardieron

La implacable ambicion, la horrible guerra.

Ambas gimiendo para siempre huyeron.

Á estas les digo yo: afanaos desventurados, que bien lo sobrelleva la esperanza de que vuestros nietos (si no mueren antes vuestros hijos sin sucesion) cogerán ese fruto que tan caro nos cuesta. ¿Mas que fruto es este? Pomposo era el arbol de Adan, y bello y sabroso su fruto, aunque de rabion dexo: pero ese arbol que os muestran sin mas fruto que una caperuza es el arbol de Judas, un palo hincado sin rama y sin raices, y arbol seco, digote leña. *Se continuará.*

¿ HAY Ó NO HAY FRANC-MAZONES ?

Esto ya no lo disputa el *liberalisimo Redactor general* ni su *Hierofante la liberalisima Aurora*... tomemos un polvo: pongamonos los anteojos, y leyamos: "El Principe regente de In-

„ glaterra es el xefe de los franc-mazones ; la mayor parte
 „ de la nobleza , la de la cámara de los comunes ; los indivi-
 „ duos de sus escuadras y exércitos, casi toda la nacion inglesa
 „ lo son tambien : ¿ y quien sabe si el lord Wellington ? esto
 „ ya es demasiado ; no tenga Vd. duda , es verdad , y hasta
 „ las gazetas inglesas trae razon de sus zanbras y comidas. ”
 (Hasta aqui la Aurora núm. 20 pág 24 copiando el *Sup.al R. G. del 26 Octubre*): De lo que se sigue, por necesaria consecu-
 encia: *Que todo el exército ingles..conducido á la Mancha...sean quemados... sin sambenito... y en las corozas &c. &c. &c. y esto por un efecto de dulzura del Santo Tribunal, mandando sus tropas los aguerridos militares firmantes. Etchem!* (ahora ha hecho su efecto aquel polvo). *Madama Aurora*, Vd. se ha descubierto del todo. (Jesus ! y que fea es ! parece empollada de cuervo). Tapese Vd., aunque sea con una manta vieja de hospital. ¡ *Nada importa la batalla de Salamanca , si ha de costar nuestra franc-mazonizacion !..* ¿Sabe Vd. lo que dice (*)? Los ciento

(*) *Al ignorantisimo, y bárbaro que se ha levantado en Fiscal del tribunal de la santa Inquisicion y que ha dado el pase ó visto bueno á los 8 articulos insertos en la Aurora del Domingo 6 de Diciembre, que satiricamente se dicen expedidos por mandado de la santa Inquisicion. A. D. MDCCCXII. se le enseña su obligacion , y la mansedumbre cristiana que la Iglesia católica apostolica romana quiere, que se use con los Ingleses, y otros hereges ó cismáticos que estan separados de su comunion por la profesion del error , que heredaron de sus padres y abuelos. A quatro clases se reducen los infieles. La primera comprehende á los que inculpablemente carecen de la fé , que en el lenguaje rancio se llaman infieles negativos. Tan lexos estan estos de ser dignos de ira y de venganza , que por el contrario deben ser objeto de compasion. ¿ Quomodo eredent ei, quem non audierunt ? La segunda clase comprehende los infelices culpables , que se hallan fuera de la verdadera creencia , pudiendo y debiendo ya haberla abrazado , y cuyo delito consiste en una ignorancia de que han debido y deben salir. Tales son los gentiles , los judios y los mahometanos que existen en los*

y quince de la *logia de Santa Julia*, desde *Garcia Suelto* hasta *Gomez* ¿son franc-masones á la *inglesa*, ó á lo *jacobino*? Cu-
brase Vd. Señora.. y responda Vd... ¿que le parece á Vd. que
todo es uno? No: no le parece á Vd. pues *gasta buenas noti-*
cias, aunque no todas las comunica. Pero Vd. calla y quiere
vendernos gato por liebre. Sepa, que los que no somos franc-
masones ni á la *inglesa* ni á la *jacobina* sabemos la diferencia
entre unos y otros. Oiga Vd., aunque Vd. ya lo sepa.

La *logia de Santa Julia*, no es de fundacion inglesa; es
de fundacion gavachico-napoleonico-liberal: luego Vd., hija
de trece padres, se ha descubierto desde la nuca hasta los to-
billos. Tenga Vd. presente aquello de los *clubs*, de que ya
dixo algo cierto *perdiguero*, que olió la caza; y vamos ahora
al caso. La franc-mazoneria inglesa, pasando por los grados
de *aprendiz*, y *compañero* llega al de *maestro*.; y con esto ha
llegado á su término. Toda ella consiste en una hermandad
(que su gobierno permite) que nada tiene y con nada cons-

*dominios catolicos. En el juicio de los hombres la ignorancia, que
no se prueba haber sido invencible nada ó en muy poco favo-
rece al reo. Pero no sucede asi en el juicio de la santa iglesia.
Reconoce en esta clase de infieles una ignorancia en cierta ma-
nera inculpable, y por lo mismo quiere que solo se use con
ellos de la persuasion y dulzura. La tercera clase comprehende
á los que habiendo entrado por las puertas del bautismo, se
han separado de la iglesia, por la profesion del error que he-
redaron de sus padres y abuelos. En esta clase se hallan los
Ingleses. Quanto hace la iglesia con estos es separarlos de la
comunion y comunicacion con los fieles paraque estos no se con-
tagien. Y por lo mismo nunca se encienden hogueras ni se corta
leña, si hay sambenitos, ni corozas &c. Todo esto está reservado
para los apóstatas ó renegados contumaces que habiendo
nacido y sido educados en el seno del catolicismo, desiertan de
sus banderas. Esta conducta observa la iglesia, y la observa
el Santo Tribunal. ¿ Porque pues nuestros periodistas quieren
aquella leña, aquellas hogueras &c. para los ingleses, quando
estan reservadas para los apóstatas hijos de Padres católicos?*

pira contra la *religion*, ni los *reyes*. No soy ingles, y por lo mismo no tengo voto para aprobar ó reprobado esta franc-mazoneria: pero basta para el intento lo dicho. La franc-mazoneria de *Santa Julia*, la *gabacha*, la *jacobina*, la condenada, (sin hablar ahora de Iglesia) por todo gobierno, y por todo hombre, que ama el órden y la pública tranquilidad, á mas de aquellos tres grados, contiene en toda su extension, y hasta la consumacion, otros muchos. Par emosnos en el de *Rosa cruz*.

Ni culte, ni prêtres, ni roy.

Car la navelle Eve c'est toy.

Se que Vd. lo entiende, testigos sus escritos. Al caso. Vd. Señora Aurora tendrá noticia de las *Quatro verdades útiles á la nacion* y que Vd. insertó la *carta de Lucio Veranio*; tendrá Vd. presente tantos números como le han censurado los *cuervos*, con axilio de *dos perros*. No se le ha olvidado á Vd. lo de *obispos, clerigos y frayles*; lo de *fanatismo, preocupacion, supersticion...* *Ni culte, ni pretres, ni roy.*

Tampoco puede Vd. ignorar aquello de *clerigalla, frayeria é inquisicion* del memorable *Don Juan Andujar redactor de la Gazeta de Madrid*, franc-mazon de *Santa Julia*, y no se le puede olvidar á Vd. porque está con letra de molde en ese *sambenito Mallorquin*, que se llama *Patriotica mallorquina*. Sin pasar á otros grados franc-mazonicos, sirvase Vd. *Madama la cuerva*, contextar á esta gerigonza (cuydado si Vd. no lo hace): Los ingleses, incluso el digno de todo honor y amor *Wellington*, nada han dicho contra rey, ni roque de España, y sus obras manifiestan sus sentimientos. *Bonaparte* y su teniente el Señor *Don Pepe* dieron contra los frayles y la Inquisicion. La logia de *Santa Julia* no es de institucion ni profesion inglesa: el Redactor de la *Gazeta* (quando se reze de los franc-mazones, será *primæ clasis cum octava privilegiata*) propagó en sus escritos el exterminio Napoleónico. V. *Madama pedisequa* del *Redactor general*, quiere cubrirse con la saya inglesa, que á Vd. le es tan propia, como al Abate *Meslier* los pantalones de *Holofernes*. Ergo.. (á lo escolastico) Vd. no es franc-mazona á la inglesa &c..

P.D. acuerdese Vd. de la instruccion de *Servelloni*. *Tabaco*; tome Vd. este polvo..... *Etchem*. Y quando Dios quiera pon-

dremos en lugar de la Mancha, la siguiente inscripcion.

Hic maledicentis el maledictæ arsére ossa. P. Test. Orig.

Por mandado del buen Gobierno:—*Libertatis Hyspanicæ anno I.*

EL NEGO SUPPOSITUM VINDICADO.

ó respuesta al Galimatias que debia nacer en 30 de Diciembre de 1812, y salió aborsus con la Aurora del 10 de Diciembre de este corriente año.

Muy Sr. mio *Non sum medicus*, y por lo mismo no debo tener conocimiento de las causas de los abortos. La que Vd. Sr. *El Empleado de Sanidad* llama *contextacion escolastico-cristiana-politica* ha nacido 20 dias antes de su fecha... ¡Ah Señor *Kalendario*, y que mejor habria sido no anticipar el nacimiento, ó no procurar el aborto de la que por este motivo es, *rudis indigestaque moles*!... ¡ Con que, *Palma 30 de Diciembre de 1812*, y sale de la imprenta de Miguel Domingo dia 10 del mismo mes y año!. *Nego suppositum* que el *Empleado de Sanidad* tenga facultades para tales anacronismos.

Quando se trate de componer la historia *Perruna*, se tendrá presente la *gozqui-logia* de su primera nota. ¡ Que lastima no viviese Vd. en los tiempos del celebre naturalista Buffon, para comunicarle el catálogo de las varias clases *gozquicas* hasta el *lamedor*!

Me alegro que Vd. mismo haga su panegirico; su exemplo deberian seguir esos seres insensibles, que esperan á que otro los alabe. ¡ Infelices! ¿ No saben que nos hallamos en unas circunstancias, ¡ *Ó tempora!* ¡ *Ó mores!* en que no podemos esperar que nos alaben los vecinos?... ¿ Que le parece á Vd. Sr. *el Empleado de Sanidad*, bastará para introduccion? Pues vamos al caso.

Pregunta Vd. pág. 4. ¿ *De que supuesto habla el Mastin quando le niega redondamente*?... Calese Vd. unos anteojos, y en el *Semanario* núm. 16 pág. 194 despues del famoso *Nego suppositum*, se le dice á Vd., inmediatamente con estos terminos: *Ni el Semanario, ni el Mastin seráfico le han dado motivo para hacer tales preguntas.* Esto ni está en Suizo, ni en *Ingles*, ni en *Polaco &c.* Está en *Español*. ¿ Que no lo entiende Vd.? No tengo la culpa.

¿ Que funda Vd. Sr. el Empleado, su pretension en el Elogio (bien merecido) que está en el Semanario núm. 12 pág. 145 y 146 ? Así parece lo indican aquellas escolastico-cristiano-políticas expresiones de Vd (pág. 4): *Adulatorio, anti-cristiano, anti-político, y anti-constitucional elogio, que Vd. y sus compañeros cristiano político-amastinados hacen del autor del manifiesto &c.* Señor el Empleado, sobre aquel Vd. (que soy yo) le digo á Vd.: *Nego suppositum*, que yo haya tenido arte ni parte en aquel elogio (bien merecido). Ni fui *Autor*, ni *Redactor*, ni *Editor*, ni *Mastin*, ni *Calabaza* del Semanario núm. 12. Esto ya se lo díxé á Vd. Sr. el Empleado en el Semanario núm. 16. ¿ Y lo ha impugnado Vd ? es decir: ha probado Vd. que yo haya tenido arte ó parte en el aquel bien merecido elogio ? No. ¿ Ha hablado y escrito V. mucho ? Si. ¿ Y con que supuesto ? Con el *negado*, y sin probarlo. Heteme aqui Sr. el Empleado, que podia dar por concluida mi respuesta, repitiendo aquel: *In quamnam facilitatem ob præceps meum ingeniolum lapsus &c....!* que á Vd. le ha dado tanto margen...

¿ Pero. ¿ Y no podríamos saber en que funda Vd. Señor el Empleado, aquellas *atra-biliarias* (*) expresiones, de *adulatorio &c* ? ¿ Es porque el Semanario elogia un escrito, que segun la elegante y exquisita pluma de Vd., *injuria pública y escandalosamente á todos los empleados en el ramo de sanidad* ? ¿ Y esta Vd. seguro de que los injuria á todos ? ¿ A todos ? ¿ Ha leído Vd. tal expresion, ni aun condicionalmente, en todo el *Manifiesto* ? No. Pues *nego suppositum* que sea *adulatorio, anti-cristiano, anti-político, y anti-constitucional* el

(*) „ *De Medico, Musico y Loco*

„ *Todos tenemos un poco.*

Si Vd. Sr. el Empleado de la Sanidad se ha metido á *predicador*, sin asunto; bien puedo yo meterme á *Medico*, conociendo la causa de la enfermedad, y asi:

„ *Notionis veræ, Reflexionis deliberatæ et Intentionis*
 „ *rectæ ana, q. s. misce et pone in Kalendario rité correcto*
 „ *ad temp. XXX. dier. postea utere.*”

„ *Bilem utramque mirabiliter expellit.*

elogio, que no yo, sino el Semanario núm. 12 hace, sin nombrar autor, del *Exmo. Sr. Presidente y de la Junta Superior de Sanidad*.

¿Que dirá Vd., que las proposiciones del *Manifiesto* son indefinidas? Es así: pero *in materia contingenti*: y á Vd. le enseñaron en las *sumulas*, antes de aquel estupendo *negotio suppositum*, que *Propositio indefinita in materia contingenti æquivalet particulari*. El mal, que Vd. se imagina dicho del ramo de Sanidad, no le es necesario, sino contingente, y por lo mismo aquellas proposiciones indefinidas, y condicionales, no comprehenden á todos los empleados en dicho ramo, como Vd. *anti-scolasticamente* pretende. Y por consiguiente aquel *negotio suppositum* del Semanario núm. 16 pág. 194. esta muy bien colocado, pues ni este, ni el *Mastin serafico*, que no tuvo arte ni parte en el, le han dado á Vd. motivo para insertar aquellas desatinadas é infundadas preguntas en la *Aurora* núm. 9 pág. 106. Y tampoco le ha dado motivo para sacar de su matriz á ese *aborto* dia 10 del corriente Diciembre firmandolo, acalorado, dia 30 que aun ha de venir... *In quamnam facilitatem!*

Dice Vd., que no es gozque, *transeat*: pero Vd. muerde la piedra, porque no se atreve al que la ha tirado. Acuda Vd. Sr. el Empleado (como si fuese solo se firma de este modo) al Autor del *Manifiesto*, ó al *Exmo. Presidente y Junta Superior de Sanidad*, y dexese de exclamaciones y declamaciones, que nada valen ni sirven para corregir el *Kalendario*. Y en conclusion, porque no quiero que digan de mi: *contra folium, quod vento rapitur, ostendis potentiam tuam*, proponga Vd. á su asesor este pasage de *Breviario* del 2 Noct. de San Luis Beltran: *Publicam vitiorum objurgationem tamquam in se unum directam, Nobilis quidam ulturus &c. Capis?* Palma y Diciembre 10 de 1812.

Soy con la mas alta consideracion de Vd. Sr. el Empleado de la Sanidad. El Mastin Serafico.

AVISO. Se renueva la subscripcion á este periódico, y para los números 22, 23, 24, y 25 á tres reales de vellon.

PALMA: EN LA OFICINA DE FELIPE GUASP.